

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES

AÑO II

Madrid 1.^o de Febrero de 1895

NÚM. 24

EXCURSIONES

CUÉLLAR

CONCLUSIÓN

VELÁZQUEZ fué muy desgraciado en su matrimonio, puesto que al sábado siguiente había ya enviudado ¹. Antonio de Herrera hace grandes elogios de doña María, á quien califica de muy virtuosa. Armó Velázquez la expedición que al mando de Grijalva reconoció las costas de Nueva España, y organizó la de Hernán Cortés, que luego conquistó el poderoso imperio de los Aztecas, y tantos disgustos y saborres había de costarle.

A partir de este hecho, Velázquez consumió su actividad, su peculio y su salud en las contiendas con Cortés, y murió en Santiago cuando se preparaba á regresar á España para sostener sus derechos.

Todos los escritores están conformes en las grandes dotes de este hombre ilustre, y en la prudencia y moderación con que trató á los indios; resumen de ellas son estos versos de Juan Castellanos, que escribió en su loa ²:

Otro varón contamos valeroso,
Que fué no menos digno de escritura,
Diego Velázquez, hombre venturoso
Y que pudo tener mayor ventura,
Si acaso por gozar ya de reposo
No perdiera razón y coyuntura,
Fiando su poder y sus intentos
A capitán de grandes pensamientos.
Fué natural de Cuéllar, en España,
De parentela noble descendiente,

Mancebo principal en la campaña
Cuando trajo Colón segunda gente;
Fué, siempre capitán de buena mañana
Para cualesquier guerra suficiente,
Pues ó con gentes ó persona sola
Sirvió muy bien al rey en la Española.

Manuel de Rojas, también natural de Cuéllar ¹, fué uno de los primeros pobladores de Cuba y que acompañó á Velázquez en su conquista; "fué formando sucesivamente domicilios y haciendas en Baracoa, Bayamo y Santiago de Cuba ²"; era uno de los íntimos de Velázquez y acérximo partidario suyo, á quien ayudó en sus pleitos con Cortés, viniendo á España á representarle en compañía de Andrés de Duero, y celebró varias reuniones con sus letrados y los del emperador en la casa del gran canciller; de regreso en Cuba, y siendo alcalde ordinario de Santiago, murió Velázquez, y le sucedió en el cargo de Adelantado, á causa de lo que tuvo graves cuestiones con Gonzalo de Guzmán, y cansado de ellas, resolvió establecerse en el continente y se fijó en el Cuzco: allí ejerció cargos de importancia, y entre sus señalados servicios se cuenta el de la conducción á Panamá, por orden de La Gasca y con destino á España, de dos navíos cargados de plata procedente de las minas de Charcas y Potosí ³. Se cree que murió en el Perú, dejando en todas partes una reputación excelente. *Juan de Rojas* fué uno de los fundadores de la Habana y de sus principales colonos, desempeñando el cargo de gober-

¹ Herrera, Década II, pág 58.

² Castellanos: *Varones ilustres de Indias*, elección VII.

¹ Herrera, obra citada.

² Pezuela: *Diccionario ya citado*.

³ Calvete de Estrella: *Rebelión de Pizarro y vida de D. Pedro Gasca*, cap. XIV, libro IV.

nador durante la ausencia de Hernando de Soto; cedió terrenos suyos para la construcción del castillo de la Fuerza, y como viera sus casas destruidas en 1555 por los piratas franceses, levantó á su costa gentes para rechazarlos y colocó dos pedreros, comprados por él, en lo que hoy es castillo de la Punta. Herrera dice de este Juan de Rojas que fué también natural de Cuéllar, y no dice, aunque se supone, que era hermano de Manuel.

Otra de las glorias de Cuéllar es sin disputa la de contar entre sus hijos á *Juan de Grijalva*: era éste natural de la villa, según dice Herrera¹, y no pariente de Velázquez, según aseguran la mayor parte de los escritores que suelen nombrarle como sobrino suyo; asegúralo Herrera, y su opinión en esto, como en lo de su nacimiento en Cuéllar, constituye prueba plena, pues siendo tan notable y bien reputado escritor del mismo pueblo y casi contemporáneo de estos personajes, no puede negarse que debió conocer perfectamente á sus familias, y en dos distintos parajes de sus Décadas afirma Herrera que Diego Velázquez trataba como pariente á Grijalva, *aunque no lo era*.

Con cuatro bergantines emprendió el reconocimiento del golfo mejicano en 1518, dirigiéndose hacia la isla de Cozumel costeó el Yucatán, sosteniendo frecuentes combates con los indios; internóse en el golfo, y por semejanzas que en la naturaleza de aquellas tierras encontraba, les dió el nombre de *Nueva España*, dejando también el suyo á uno de los ríos, y avanzó hasta la península del Panuco, siendo el primero en ponerse en relación con el poderoso imperio que había de ser luego uno de los más ricos florones de la corona de Castilla. Seis meses invirtió en esta memorable expedición, durante los que se agotó la paciencia de Velázquez, el cual, por su tardanza, y por no haberse establecido en las tierras descubiertas, lo recibió agriamente, bien al contrario de lo que merecían sus servicios.

Gabriel de Rojas, uno de los más ilustres de esta noble familia, fué sin duda alguna este insigne guerrero, que tan

alta colocó su reputación militar en las contiendas civiles del Perú, donde llegó á ser considerado como "el más entero y leal vasallo que el emperador en aquellos reinos tenía"²; fué natural de Cuéllar, y figuró al principio con Pedrarias en sus expediciones y conquistas, dejándole por teniente suyo cuando se dirigió contra los indios de Uraba, en la recién construida fortaleza de Acla, en las tierras por entonces conocidas con el nombre de *Castilla del oro*. Después le vemos ya en el Perú seguir á Pizarro, hasta que vista su rebelión, se le separaron él y su sobrino Gómez de Rojas³, siendo presos en el Cuzco por Pizarro y estando á punto de perder la vida por su fidelidad al rey.

Al llegar de gobernador La Gasca, Gabriel se le presentó con cuatro sobrinos, y desde entonces fué personaje importante en el ejército leal; en él mandó la artillería, y llegado el día de presentar la batalla á Gonzalo Pizarro, Gabriel de Rojas escogió los sitios á propósito y tendió tres puentes sobre el río Apurimá, por los que pasó el ejército, marchando él en vanguardia con siete piezas de artillería: de estas colocó cuatro dirigidas por él sobre un cerro y "comenzó á tirar con gran furia con ellas al campo de los enemigos, dice Calvete de Estrella, con que puso mucha turbación, que junto á Pizarro mató un tiro á un criado suyo que estaba armando y á otro hombre y un caballo, que puso en algún desconcierto la gente"⁴, y ponderando su ingenio y el rápido y mortífero fuego de sus piezas, dice el citado historiador "que con su buena industria, de cada tiro llevaba aparte las pelotas y cargas de pólvora en sus papelones.."

Como no puedo extenderme en largas consideraciones, copiaré el juicio que á Calvete le mereció Gabriel de Rojas: "era, dice, Gabriel de Rojas caballero muy principal en las provincias del Perú, y que por ser tan celoso del servicio del emperador, corrió gran riesgo de su vida por irse á Lima al visorrey y asimismo

1 Calvete de Estrella: *Rebelión de Pizarro y vida de D. Pedro la Gasca*, cap. xi, lib. iv.

2 Calvete de Estrella, obra citada, lib. i, cap. iii.

3 Idem, obra citada, lib. iv, cap. vi.

después, por pensar Gonzalo Pizarro que por ser tan buen caballero hijodalgo como era, no le seguiría contra el emperador ¹. Después de terminada la lucha con la prisión y muerte de Pizarro, fué enviado por La Gasca á poner en explotación las minas de Porco, Potosí y las Charcas, habiendo muerto en este último punto algún tiempo después de *dolor de costado*, no sin que remitiera tesoros importantes, mereciendo citarse la expedición que, compuesta de 978 quintales de plata, conducidos á través de 300 leguas, por 1.500 llamas y 3.500 personas, mandó al gobernador de la colonia.

No nos consta quiénes fueron sus otros sobrinos; sólo se menciona como tal á Gómez de Rojas, que debió ser el que en 1575 mandó construir el retablo del altar mayor en la iglesia de San Pedro.

Cristóbal de Cuéllar, el suegro de Velázquez, que fué á Cuba con título de tesorero, como antes se ha dicho, tenía fama de hombre integerrimo y tan afecto al servicio del rey, que Herrera asegura ² que era frase suya "que por servirle daría dos ó tres tumbos por el infierno". El mismo escritor da fe de ser natural de Cuéllar el personaje que nos ocupa, y nacida también en la villa su hija María, la que tan poco tiempo fué la esposa del por tantos títulos memorable Diego Velázquez.

En 1528, Pánfilo de Narvaez, que había sido nombrado Adelantado y Capitán General de La Florida, se dirigió á la provincia de Apalache, donde se le presentó un cacique que era llevado en andas por sus súbditos; agasajósele con cuentas de vidrio y cascabeles, y quedó amigo de los españoles; éstos pudieron proseguir sin dificultad su marcha hasta llegar á un hondo río, cuya rápida corriente no permitía pasarlo en almadiñas. Preciso fué detenerse á construir una canoa con auxilio de los indios; mas en tanto *Juan de Velázquez*, natural de Cuéllar ³, ansioso de verse en la opuesta orilla, entró á caballo en el río; y desmontado y arrebatado por la corriente,

sin soltar la brida, pereció ahogado con su cabalgadura.

Entre los trece compañeros de Francisco Pizarro, en su audaz expedición al Perú, que les valió el nombre de *los trece de la fama*, figura un *Francisco de Cuéllar* ⁴, y en un auto fechado en Arequipa en los tiempos del emperador don Carlos, se nombra por Procurador general á Francisco Hernández y lo firman entre otros el *Licenciado Cuéllar* ⁵: ¿eran estos dos que llevan por apellido el nombre de la villa naturales de ella? No hay fundamento para asegurarla, pero la costumbre de la época de tomar con frecuencia como apellido el del lugar de su naturaleza y el tener ya comprobado que existia en Cuéllar ese apellido, dan visos de probabilidad á la presunción; la brevedad y el deseo de no hacer demasiado extenso este estudio, nos priva de entrar en más extensas consideraciones.

No sólo en el campo de las armas y de la administración brillaban por entonces los hombres de Cuéllar, sino que lograron puesto muy señalado entre los cultivadores de las letras.

Antonio de Herrera, el cronista de Felipe II y III que en su notable y apreciabilísima obra *Década de Indias* ha

1 Ochoa de la Salde: *La Carolea*.

2 De algún otro hijo de Cuéllar que estuviera en América y tomara parte en su exploración y conquista, tengo noticia: *Diego de Rojas*, probablemente uno de los sobrinos de Gabriel, fué enviado por Baca de Castro á la conquista del Río de la Plata y murió asesinado por los indios: *Gabriel Bermúdez*, natural de la villa, fué encontrado en las montañas del Perú, cuando López de Mendoza, huyendo de caer en poder de Carvajal, se dirigía también á Río de la Plata y el Bermúdez les manifestó que allí cerca estaba Nicolao de Heredia y otros capitanes con hasta 140 caballos bien aderezados, que venían á pedir al gobernador del Perú que les diese un capitán y se les juntase más gente para conquistar aquellas tierras por ser más de 600 leguas las que habían descubierto: de otro, llamado *Juan Rodríguez*, nos daba noticia un cuadro de quince cuartas de alto, que representaba una cabeza de colosales proporciones y que se conservaba en el palacio hasta el siglo pasado con esta leyenda: "Juan Rodríguez, natural de la villa de Cuéllar estando en el Marquesado del Valle, doce leguas de la ciudad de México, en servicio del Excelentísimo Señor Duque de Alburquerque, siendo Virrey de la Nueva-España, descubrió unos huesos que vistos por los Anatomistas, parecían correspondían conforme á esta cabeza, el cual la hizo copiar, y con dichos huesos, se la dedica á su Excelencia, en cuyo poder se hallan año de 1657." Estos huesos se conservaron bastante tiempo en la armería del castillo.

1 Calvete de Estrella, obra citada, lib. IV, cap. V.

2 Herrera, Década II, pág. 58.

3 Historia de la Marina Real Española, tomo II, capítulo I.^o

fundado monumento eterno á su gloria, era natural de Cuéllar¹; el famoso Torde-sillas, muerto por los Comuneros, fué su abuelo, y sus padres Rodrigo de Torde-sillas y doña Inés de Herrera, prefiriendo, como se ve, este autor, su segundo ape-llido, éste era el que usaba y con el que se hizo famoso; el por tantos conceptos memorable autor de la *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del Mar Océano*; de la *Historia general del mundo del tiempo del señor rey D. Felipe el segundo desde el año MCLIX hasta su muerte*; de la *Historia de las guerras civiles de Francia*; de los *Hechos de los españoles en Italia*; de los *Cinco libros de la Historia de Portugal*; de la *Crónica de los turcos*, obra manuscrita, y de otros varios más, es figura de primera magnitud y que honra á un pueblo; fué cronista de Castilla y cronista mayor de América y familiar de la Santa Inquisición; y D. Felipe IV, á cuyos tiempos alcanzó, queriendo premiar sus méritos, le nombró á los setenta y seis años sucesor del primero de sus secretarios íntimos que falleciese, lo que no se verificó por haber muerto Herrera en Madrid el 26 de Marzo de 1625, según sus biógrafos, de 1526, según la lápida sepulcral antes copiada, y "después de unos solemnes funerales, fueron trasladados sus restos á la villa de Cuéllar y depositados en la iglesia parroquial de Santa Marina²".

Diego de Ledesma, hijo de Cuéllar³, fué aprovechado estudiante de las Universidades de Alcalá, París y Lovaina, y en esta última ciudad, arrastrado por su vocación y fervor religioso, ingresó en la Compañía de Jesús en 1556; en Roma dirigió, andando el tiempo, el Colegio de su orden, donde explicó la cátedra de Teología; escribió varias obras en latín e italiano, y sólo que sepamos una en castellano; de las italianas, *El Modo de catequizar* fué traducida al griego; lleno de merecimientos por su virtud y res-

petado de todos por su ciencia, murió en 1575.

Fr. Francisco Orantes, otro de los hombres de quien Cuéllar puede con razon enorgullecerse, es sin duda alguna este humilde franciscano, que llegó á tan alta posición y prestigio por sus indiscutibles méritos; fué hijo de D. Juan Dorantes y doña María Vélez, y muy joven ingresó en la Orden de San Francisco, haciendo sus estudios en el convento de Valladolid; pasó después á Alcalá, y en su colegio de San Pedro y San Pablo terminó la carrera eclesiástica, regresando luego á Valladolid, á explicar lo mismo que allí había estudiado. Llegó en su Orden á ser Provincial, después de haber tenido algunas de las principales guardias, y fué consultor del Santo Oficio⁴. Fué enviado á Trento como teólogo por Felipe II: en aquel Santo Concilio se hizo notar en un notable discurso por su mucha doctrina, y durante el tiempo de su permanencia en aquella ciudad escribió los siete libros de lugares católicos contra Calvin⁵: pasó después á Flandes como confesor de D. Juan de Austria y Vicario general de aquel ejército, y muerto el insigne caudillo, á quien oyó en confesión en sus últimos momentos, regresó á España acompañando su cadáver⁶. Felipe II premió sus merecimientos presentándole para la Silla de Oviedo, cuya diócesis rigió poco más de tres años, y murió en 12 de Octubre de 1584, siendo enterrado en la catedral de Oviedo, según asegura González Dávila, que copió su epitafio, que dice así: *Aquí yace sepultado don Fr. Francisco de Orantes y Villena, confessor del Sr. D. Juan de Austria y Obispo de Oviedo, Falleció á XII de Octubre del MDLXXXIII.*

Escribió varias otras obras, á más de la mencionada, y adquirió gran reputación combatiendo la herejía calvinista.

El diligente literato autor de la obra ya citada, *Apuntes biográficos de escritores segovianos*, incluye en ella como hijos de Cuéllar, que dedicaron sus vigilias

¹ Nicolás Antonio: *Biblioteca Hispano Nova*, página 129.

² Baeza y González: *Apuntes biográficos de escritores segovianos*, pág. 151.

³ Nicolás Antonio: *Biblioteca Hispano Vetera*, página 293.

⁴ González Dávila: *Teatro de las Iglesias de España*; Oviedo, folio 63.

⁵ Baeza y González, obra citada, pág. 85.

⁶ Nicolás Antonio, obra citada, pág. 452.

al estudio y dar á conocer por la escritura sus conocimientos á la *V. María de San José*, monja carmelita que acompañó en sus fundaciones á la priora Madre Isabel de Santo Domingo, y que luego, y por mandato de sus superiores, escribió la vida de su directora y amiga; murió en 1623¹; á *Don Diego del Corral y Arellano*, que llegó á ser del Consejo Real, donde acreditó sus condiciones de saber y carácter, en notable y curioso informe que, por acuerdo de aquella corporación, dirigió al rey Felipe III, en 1619, acerca de las causas de la decadencia que ya se notaba en la monarquía: señala ocho, que apuntaré en extracto: 1.^a, la emigración á América y las guerras, que asciende á 40.000 personas lo que quitan al reino; 2.^a, el celibato eclesiástico; pues entre curas, frailes y monjas, había la cuarta parte de la población, en vez de ser la décima; 3.^a, los muchos días festivos; 4.^a, las excesivas cargas y tributos; 5.^a, la caridad mal ejercitada, que había llenado el reino de vagos y holgazanes; 6.^a, la afluencia de gentes á la corte, que, de corazón se había convertido en postema de la nación; 7.^a, el lujo tan desmedido, pues un cuello costaba cien reales y diez ó doce semanales el amoldarlo, en cuya operación se empleaban 20.000 personas, y 8.^a, el de las damas que, desdeñando la plata, guarnecían de oro sus chapines y los claveteaban de diamantes²: termina este punto, aconsejando al rey empiece por dar él en su casa saludable ejemplo; al *Doctor D. Juan Antonio González*, que nació en la villa en 1776, hijo de Nicolás González y de Angela Montero, y que habiendo empezado en el *Estudio* los suyos, á los once años hablaba correctamente el latín; siguió la carrera eclesiástica, y fué cura de Ontalvilla, que le debe su notable campanario y la restauración de su iglesia; penitenciario de Segovia, catedrático y rector del Seminario, gobernador alguna vez de la mitra y orador elocuente, del que se han impreso seis tomos en cuarto de los sermones más notables por él predicados³; y, por último, *Don Remigio To-*

rres Magdaleno, á quien su paisano el anterior, le abrió la carrera eclesiástica, dándole una plaza de fámulo en el Seminario; dedicóse después con ardor á las matemáticas, su ciencia predilecta, siendo catedrático de ellas en los institutos de Cuenca y Segovia, y director de éste último. Se han impreso y publicado suyos, varios discursos de apertura de curso, y un *Informe relativo al plan general de los ferrocarriles*.

En el año 1870, y por orden de la Regencia, fué despojado de su cátedra de matemáticas, que durante tantos años había desempeñado, por haberse negado á jurar la Constitución de 1869⁴.

No quiero terminar, ya que de los hombres de letras de Cuéllar me ocupo, sin dedicar un recuerdo como escritor, á la memoria del turbulento infante D. Juan Manuel, el nieto del santo rey D. Fernando. Como señor de Cuéllar, lo hemos visto hacer de la villa madriguera de malhechores y cuartel general de sus revoltosos partidarios; justo es que lo presentemos á buena luz, ya que su talento y su ilustración, nada común entonces, le rediman de sus faltas de político; fué además guerrero valeroso y que triunfó siempre en los combates que sostuvo con los enemigos de la fe; no era de Cuéllar; nació en Escalona, según él mismo nos dice en una de sus obras, pero siendo Cuéllar durante mucho tiempo como la capital de sus estados, no es mucho suponer que en ella estudió y dió vida á alguna de sus obras. "Como literato—dice uno de nuestros contemporáneos más ilustres⁵—bien podremos decir de él que después de su tío D. Alfonso el Sabio, nadie influyó tanto en el progreso de las letras castellanas; su prosa es vigorosa y nutrida, su estilo claro, elegante, lleno de naturalidad, y respirando en todas sus partes esa encantadora y primitiva sencillez que tanto contrasta con la retórica afectación de los escritores del tiempo de don Juan II."

¡Fatalidad fué de este príncipe que sus grandes dotes de guerrero y de político,

¹ Baeza y González, obra citada, pág. 162.

² Idem, id., pág. 299.

³ Idem, id., pág. 299.

⁴ Baeza y González, obra citada, pág. 339.

⁵ Gayangos (D. Pascual): Prólogo al tomó LI de la Biblioteca de Autores Españoles.

aparezcan siempre empañadas con sombríos tonos en la historia castellana por su figura nada simpática de partidario!

V

Tal es Cuéllar; como sobre ascuas he tenido que pasar por su historia, por sus monumentos, por los hechos de sus hijos preclaros, y, sin embargo, que extenso campo presenta por doquiera para un estudio detenido é interesante; la historia de su *Comunidad*, la de su monasterio de San Francisco, las dos famosas batallas de Olmedo, en las que Cuéllar y sus hombres tuvieron papel tan importante en favor de la legitimidad, la participación que sus hijos tomaron en el descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo, son otros tantos asuntos que podrían servir de tema á varios volúmenes.

A pesar de mi insuficiencia y de lo borrosa que presento su imagen, ¡cuán digna es, sin embargo, del estudio del historiador, del artista, del viajero ilustrado! Para ellos tendrá seguramente Cuéllar puntos luminosos que mi torpeza no supo hacer brillar: para mí tiene algo más íntimo, algo más grato para el corazón y para el alma: el recuerdo profundo de la bondad de sus habitantes conmigo, errante pasajero en el viaje de la vida, que cruzó por su suelo sin dejar más rastro que la quilla de velero balandro, sobre la rizada superficie del mar.

GONZALO DE LA TORRE DE TRASSIERRA.



SECCIÓN DE CIENCIAS HISTÓRICAS

Encuadernaciones Romano-bizantinas.

Es costumbre muy generalizada, cuando se trata de regalar un álbum á cualquier hombre político ó un devocionario á alguna dama elegante, la de confiar su encuadernación á los orfebres más reputados.

Este hábito trae origen antiguo.

En los últimos siglos se aplicaba á las cartas de hidalgos y ejecutorias de no-

bleza, que, envueltas, después, en paños de seda y resguardadas por lujoso estuche, venían á ocupar lugar preferente en los archivos particulares.

En esta clase de encuadernaciones había verdaderas obras de arte. Recientemente hemos tenido ocasión de ver una de ellas en casa de los marqueses de Mondéjar, pues aquel concepto merece la del título de marqués de la villa de Adeje, concedido por Carlos II á D. Juan Bautista Ponte en 1666. Ambas cubiertas, de terciopelo carmesí, se hallan revestidas de una plancha de plata relevada y calada. Adorna su centro gran escudo de armas, con los blasones del apellido Ponte, timbrado con un león, y por el extraordinario relieve del escudo, los follajes y lambrequines que forman el dibujo, es obra de mérito, dentro de la época decadente en que fué labrada.

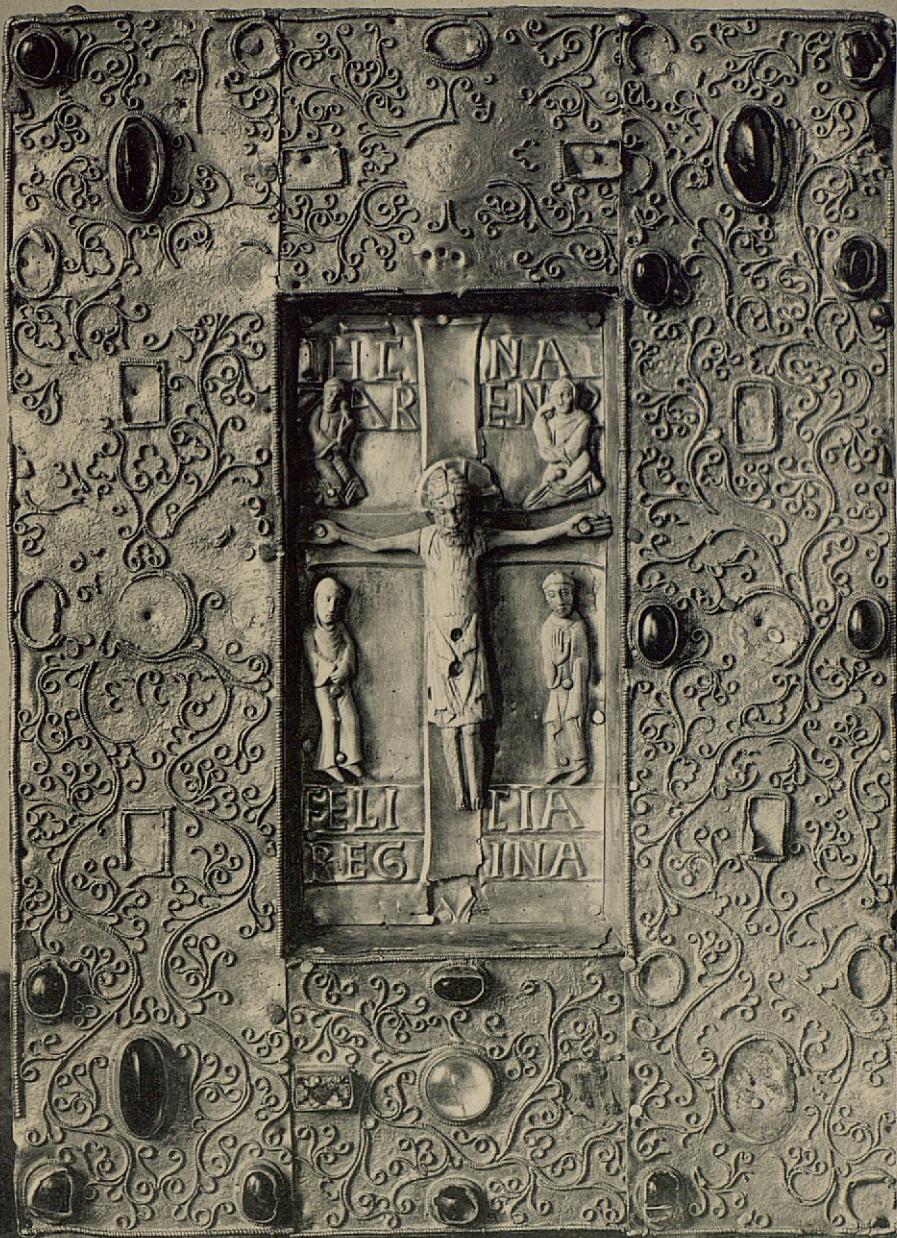
En anteriores épocas se encuentran primores de orfebrería aplicados á la decoración de los libros de horas y de devoción.

No había dama ilustre que no llevara el suyo, y el lujo llegó á tal punto, que hubo monarcas que creyeron conveniente tenerle, siendo curioso el edicto de Enrique III de Francia, expedido en 1583, por el que establecía que las ciudadanas pudiesen adornar sus libros de horas con cuatro diamantes, cinco las señoras de la nobleza, y en número ilimitado las grandes damas de la corte.

Los libros de devoción de los reyes fueron verdaderas joyas, por la delicadeza de su miniatura y la suntuosidad de sus encuadernaciones.

Ya hemos tenido ocasión de mencionar algunos de ellos en otro artículo publicado en este BOLETÍN, y también debe citarse el que Isabel la Católica regaló á la Capilla real de Granada, y el bellísimo ejemplar de la Biblia Mazarina, que perteneció á Enrique IV, y hoy se encuentra en el condado de Kent, llamando la atención por sus armas y afiligranados dibujos, trazados en oro bruñido.

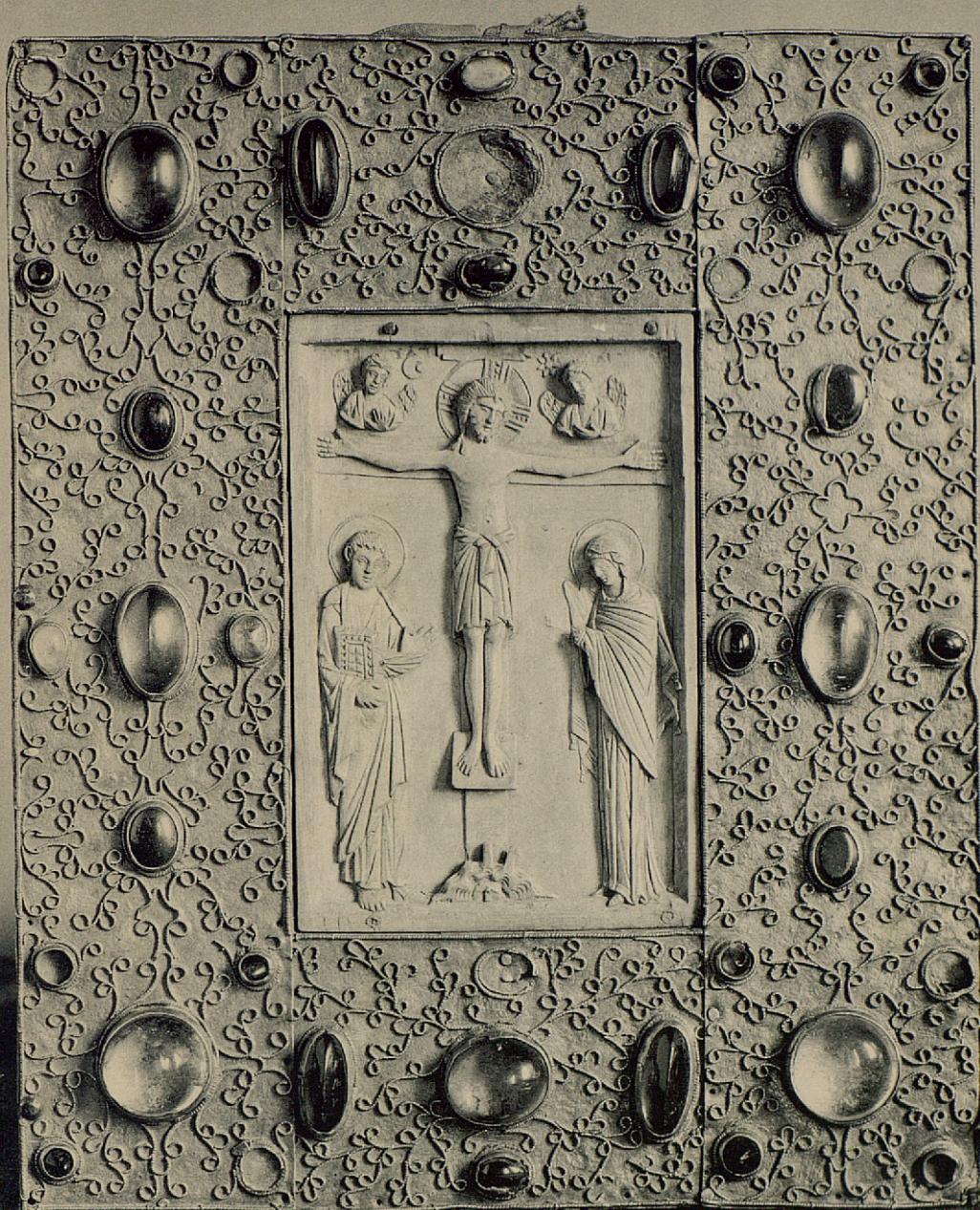
A medida que se examinan tiempos más atrasados, se encuentra en la Edad Media, encomendada á los orfebres ilustres, la encuadernación de los códices



TAPA DE UN LIBRO

(Estilo Romano-Bizantino)

FOTOTIPIA DE HAUSER Y MENET - MADRID



FOTOTIPIA DE HAUSCH Y MENBT - MADRID

TAPA DE UN LIBRO

(Estilo Romano-Bizantino)

preciosos, imitando á un tiempo Italia, Francia, Inglaterra, Alemania y España, el estilo y las artes suntuarias de Constantinopla.

La encuadernación de los libros litúrgicos puede dividirse en cuatro épocas, á juicio de un discreto escritor. Desde los primeros siglos al xi, en que se empleó el marfil, trabajado con esmero; del xi al xii en que el marfil se engarza en monturas de metales preciosos enriquecida con piedras; la tercera, de fin del xii al xiv, en que desaparece el marfil y las tapas se cubren por entero con oro, plata y pedrería; y la cuarta, desde esta época hasta el día, en que se ha empleado indistintamente variedad de maderas, cueros, telas y metales.

¡Cuán lejos nos hallamos con estas encuadernaciones de aquellas que formaban el encanto de los bibliófilos romanos!

"Forma real, papel que no haya servido, cilindro nuevo, correas de color de púrpura, páginas regleteadas con mina de plomo y cuidadosamente pulimentadas con piedra pómez," he aquí, según Catulo, el tipo de una edición esmerada. "Envolved todo delicadamente en un bello estuche de tela de púrpura," añade Marcial, "y tendréis un bello ejemplar de coleccionista.."

Del período romano-bizantino son, sin duda, las dos tapas de libro, que reproducen nuestros fotografiados, y que unen á su mérito artístico y su valor intrínseco, el de la rareza, pues, como hace notar Maze-Sencier, son muy escasos los monumentos de ese género, á causa sin duda de que su riqueza tentó la codicia de los debeladores de los pueblos.

He aquí la sucinta descripción de estos preciosos restos, que pertenecen á la catedral de Jaca, y estuvieron expuestos en la Sala IX de la Exposición Histórica celebrada con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América.

Compónese una de las tapas de una placa de marfil, que representa, con figuras de relieve, al Señor crucificado, y á sus lados la Virgen y San Juan. En la parte superior se hallan el sol y la luna y dos ángeles, todo ello colocado en un mar-

co de plata dorada, enriquecido con labores afiligranadas de realce y gruesos cabujones. Parece por sus líneas, lo fino del trabajo, el movimiento de los paños y el hallarse encuadrada en plata, obra de los últimos tiempos del estilo romano-bizantino.

La plancha central de la otra cubierta, labrada en plata dorada, y con marco de análoga riqueza, indica mayor antigüedad, á juzgar por la tosquedad de la ejecución. Ocupa el centro una cruz grande, con las imágenes del Señor, la Virgen, San Juan y dos ángeles, todo de marfil. La inscripción dice: *Ihc Nazarenus Felitia Regina*; reina que fué esposa de Sancho Ramírez de Navarra y Aragón, y madre de Pedro I, Alfonso I, y Ramiro II. Falleció en 1085, y con esta fecha concuerda el carácter de tan precioso resto de arte.

El Museo de Cluny posee una cubierta de Evangelario de cobre calado, grabado y dorado, perteneciente, por su estilo, al último tiempo del período romano-bizantino.

La composición se divide en cuatro cuadros iguales que forman una cruz, y en el centro el Cordero pascual, sobre un medallón con esta leyenda:

Carnales actus tulit agnus hic hostia factus.

En los cuadros se hallan figurados los cuatro ríos del Paraíso: Gyon, Phison, Tygris y Evfrates, aludiendo á los cuatro Evangelistas.

A los lados lleva estas inscripciones:
Fons paradisiacus per flumina quator exit.

Haec quadriga levis te Christe per omnia vexit.

De cuya sucinta descripción se deduce que aun cuando el objeto es interesante, se halla muy lejos de tener el valor de las dos cubiertas pertenecientes á la catedral de Jaca.

E. DE LEGUINA.



FACHADA PRINCIPAL
DEL
REAL PALACIO DE SAN ILDEFONSO
(La Granja.)

ENTRÉ otros proyectos que en la primavera del año 1894 abrigó la Comisión ejecutiva de nuestra Sociedad, hallábase el de realizar una excursión al Real Sitio de San Ildefonso, el Versalles español, embellecido por Felipe V con todos los primores que le pudieron suministrar la naturaleza y el arte. Por causas ajenas á la voluntad de la Comisión ejecutiva, la excursión no se llevó á efecto. Publicóse, sí, una hermosa fototipia de nuestros consocios, los señores Hauser y Menet, en que se representa la fachada principal del palacio; y para suplir, en parte, la falta de la crónica de una excursión que no se realizó, y también para satisfacción de aquellos de nuestros consocios que nunca hayan visitado la residencia favorita del nieto de Luis XIV, nada creemos más oportuno que acompañar á la lámina la descripción que de la fachada se hace en una excelente obra moderna, histórica y descriptiva del Real Sitio de San Ildefonso¹.

“La fachada, que da frente al parterre de Palacio y la Cascada, mide 155 metros de longitud, y se compone de una parte central y dos laterales. La primera, de 63 metros, corresponde al cuerpo principal del edificio, y las segundas, á las alas que de él parten limitando los patios.

“Está formado el centro de esta fachada por un solo orden de columnas y pilastres compuestas que sostienen un sencillo entablamento, sobre el cual corre una balaustrada adornada con jarrones de mármol. En medio, y constituyendo un miembro arquitectónico que avanza un poco sobre el paramento general, se levantan cuatro columnas que sirven de apoyo, mediante el cornisamiento, á un

átilo rectangular, coronado también por la balaustrada. Los tres intercolumnios que forman están ocupados por puertas de hierro al nivel de la planta baja, y por balcones volados en la principal. En los cinco restantes de cada lado se abren una puerta y un balcón en los dos primeros, y ventana y balcón en los últimos.

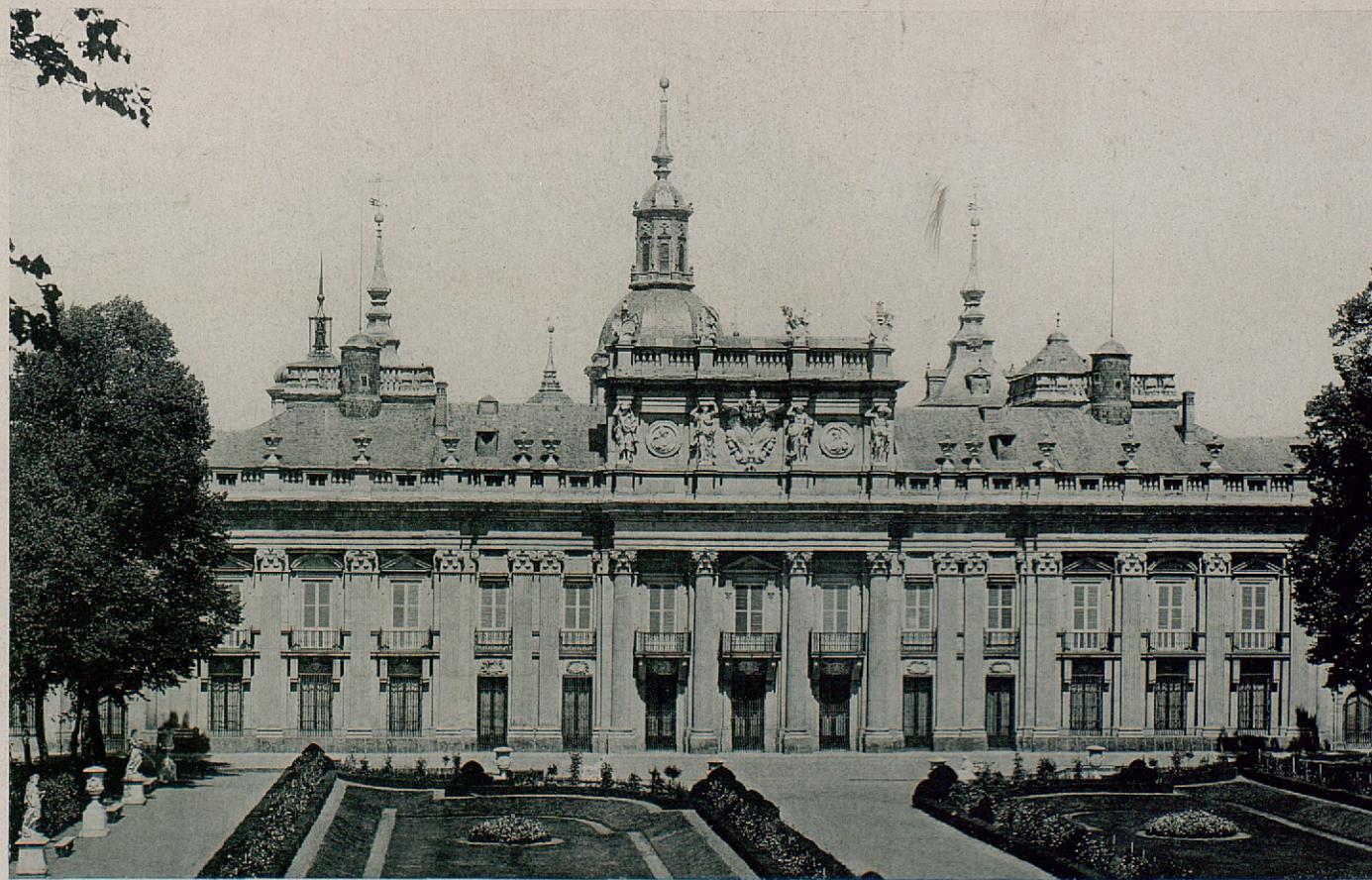
“Los fustes estriados de las columnas y pilastres son de caliza roja de Sepúlveda; las bases áticas, que reposan sobre zócalos de granito, y los capiteles, ricamente esculpidos, de mármol blanco. El entablamento general se compone de un arquitrabe de tres retallos construido con granito en forma adintelada; friso completamente liso de piedra roja; y cornisa, también de granito. La balaustrada del coronamiento general, de caliza roja, sirve de apoyo á jarrones de mármol blanco adornados con guirnaldas. El átilo rectangular se compone de cuatro cariátides de mármol, que representan las estaciones del año, y que sostienen con cabezas y brazos un entablamento igual al general, coronado también por una balaustrada que lleva encima trofeos guerreros. En el timpano del intercolumnio central se ven esculpidas en mármol las armas de España y casa de Borbón, reunidas por el Toisón de Oro y cobijadas por la corona real. En los otros dos de los costados se representan, en medallones circulares, los retratos de los reyes fundadores, vestidos de guerreros romanos.

“Entre las ménsulas que sostienen los balcones volados, hállanse simbolizadas, en tres carátulas de mármol, la Aurora, el Día y la Noche.

“La altura de la fachada hasta el entablamento general es de 13,5 metros, y la del centro, comprendiendo el átilo, de 22,3.

“Las fachadas laterales ocupan una longitud de 45 metros cada una y son enteramente iguales. Se componen de dos órdenes sobrepuertos de columnas y pilastres; en el inferior hay columnas en los costados y pares de pilastres en el centro, todas de orden toscano; en el superior, pilastres jónicas. El entablamento que corre sobre las dos series de apoyos, es igual al que anteriormente hemos descri-

¹ *Guía y descripción del Real Sitio de San Ildefonso*, por D. Rafael Breñosa y D. Joaquín María de Castellarnau, ingenieros de Montes de la Real Casa (Madrid, 1884), pág. 72.—El Sr. Castellarnau se cuenta en el número de nuestros socios más distinguidos.



Fototipia de Hauser y Menet.—Madrid.

SAN ILDEFONSO (LA GRANJA)
PALACIO REAL

to. En los intercolumnios de arriba se abren balcones, cuyas jambas cortan é interrumpen el primer cornisamento; en los de abajo, puertas y ventanas alternadas. Todas las partes de columnas y pilastres son de caliza roja de Sepúlveda, mientras que el zócalo inferior, los arquitrabes y cornisas, así como las jambas, dinteles y guardapolvos, de granito. Estos últimos, por sus formas y adornos, corresponden al estilo del Renacimiento en su período de decadencia.

„Para esta fachada general no hay punto de vista desde donde pueda abrazarse su conjunto, pues el parterre de Palacio no tiene más anchura que la de la parte central, prolongándose las nutridas filas de corpulentos tilos, que lo limitan lateralmente, hay muy cerca del edificio, contra todas las reglas del trazado de jardines. Desde la meseta superior de la Cascada se ofrece á la vista el centro de la fachada, produciendo un efecto bastante agradable sus altas columnas y pilastres y el elegante ático del coronamiento. La esbelta cúpula de la Colegiata, que detrás del edificio se levanta gallardamente, contribuye á la belleza de la perspectiva. Hemos de hacer notar, sin embargo, un grave defecto arquitectónico cometido al trazar esta fachada. Las columnas y pilastres pertenecen al orden compuesto, es decir, el que requiere más lujo y riqueza de ornamentación, y, no obstante, el friso del entablamento se presenta completamente liso y privado de adornos, más pobre que el del más sencillo y severo de los órdenes griegos, el dórico, con sus metopas y triglifos.

„La idea de esta fachada central débese al abate Juvara, arquitecto italiano que vino á España en tiempo de Felipe V para formar los planos de algunos palacios reales; pero habiéndole sustituido en 1736 su discípulo Saquetti, éste le delineó y trazó definitivamente. Su construcción fué posterior á la del edificio, debiéndose haber verificado hacia el año 1739, pues cuando Belando visitó este Real Sitio, un año antes, todavía estaba en proyecto. El coste ascendió á 3.360.000 reales..”

P.

LA SOCIEDAD DE EXCURSIONES EN ACCIÓN

HOMENAJE Á FELIU Y CODINA

FACE algunos meses resolvió nuestra Sociedad una excursión á Brihuega; de ella formaba parte el autor ilustre de *La Dolores*, y observando las costumbres de aquel país, se le ocurrió la idea de escribir el drama *Miel de la Alcarria*, tan aplaudido diariamente en el elegante teatro de la Comedia. Al imprimirse la obra, D. José Feliu y Codina ha tenido la delicada atención de dedicársela á nuestra sociedad. Agradecida ésta á tal fineza, acordó obsequiarle con un banquete, y para organizarlo nombró una comisión de tres individuos, entre los que se hallaba el señor Foronda, persona tan inteligente como activa. Anuncióse el proyecto en los periódicos, y el martes 29 de Enero congregáronse en el Hotel de Rusia multitud de amigos y admiradores del gran escritor.

Pues que se ha generalizado la costumbre de copiar la minuta ó lista de las comidas, la seguiremos nosotros, y con mayor motivo, por cuanto ofrece esta la particularidad de que no aparece en ella voz alguna extranjera. Hela aquí:

Sopa excursionista.

Pastelillos y croquetas españolas.

Salmón del Sella (salsa vinagreta).

Filetes de vaca bilbilitanos.

Menestra madrileña.

Capones de Galicia.—Ensaladas.

Cubiletes de Brihuega con miel de la Alcarria.

Quesos de Burgos, Cabrales y Huerta.

Postres del país.

Vinos del Riscal y jeréz seco y espumoso.

Café de Puerto Rico.

Licores: Aguardientes de Jeréz, ojén, etcétera.

Cigarros de la Habana.

Otro acierto fué el de suprimir los brindis, reduciéndose todo á breves palabras del Sr. Foronda, un ingenioso discurso de Zahonero y la expresión de sentidas gracias que le dió el Sr. Feliu.

Leyéronse telegramas y cartas del diputado á Cortes por Brihuega, Mariano de Cavia, Garnelo (que se inspiró en la *Dolores* para uno de sus mejores cuadros), Juan Catalina García, etc. Se remitió entusiasta telegrama al anciano padre del señor Feliú, que reside en Barcelona, y los comensales se trasladaron todos al teatro para unir sus aplausos á los muchos y muy calurosos que la concurrencia tributaba al autor de *Miel de la Alcarria*.

No es tarea fácil la de recordar los nombres de todos los concurrentes; citaremos algunos sin orden de ninguna clase: Sres. Lafourcade, Barco (D. Juan y D. José), Colorado, conde de Retamoso, Serrano Fatigati (D. Enrique y D. Eduardo), Pelayo Quintero, Herrera, Murillo, Bretón (D. Tomás), Blanco Asenjo, Zuazagotia, Flaquer, Régil, doctor Calatravense, Cuevas, Prieto, Rubau Donadeu, Mir, Estéban Gómez (D. Antonio y D. José), Marco, Valdés, Mario, Moreno Gil, Vela (D. Mariano), Conde de la Oliva, Barón de la Barre, Pleguezuelo, López de Ayala, Olivares, Alvarez (D. Luis), Cecilio Plá, Sorolla, Iñarra, Sanjurjo, Foronda, Zahonero, Vidart, Florit, Pallardó, Palau, Alvarez Sereix, etc.

Satisfechos y complacidos todos, estrecharon la mano del insigne escritor catalán que lleva al teatro con sus admirables producciones las virtudes, las heroicidades, en una palabra, el modo de ser característico del pueblo español en sus diversas regiones. Agasajos como el del martes honran á quien los recibe y á quienes los otorgan, porque con ellos se rinde culto al talento, espontánea y noblemente, por impulso propio y desinteresado, sin que, como en otras ocasiones sucede, busque quien hoy se apunte en la lista de obsequiantes de destino ó el acta de diputado mañana. Y también el renombre adquirido en lid semejante es mucho más firme y duradero que el logrado en las luchas de la política.

El telegrama puesto al anciano padre de nuestro compañero Sr. Feliú y Codina, por los asistentes al banquete dado en honor de su hijo, ha sido contestado con las siguientes sentidas frases, que las pu-

blicamos para que lleguen á conocimiento de todos y como prueba de su agradecimiento:

"Con la emoción natural á un padre que quiere muchísimo á sus hijos recibo su felicitación, que agradezco, y que eternamente quedará grabada en mi corazón. Sirvase transmitir mi agradecimiento á todos los comensales, á quienes saluda cordialmente, *Agustín Feliú* .."

S.

SECCION OFICIAL

La Sociedad de Excursiones en Marzo.

La Sociedad Española de Excusiones realizará una á las obras de la ALMUDENA y SALESAS REALES el jueves 9 del corriente mes.

Punto y hora de reunión: En la entrada de las Obras á las 10 de la mañana.

Visitadas las Obras, se almorzará en el Hotel de Rusia, continuando la excursión á las Salesas Reales.

Cuota.—Cinco pesetas; Advirtiéndose que los socios que sólo concurren á la excursión no pagarán cuota alguna ni tendrán necesidad de adhesión previa.

Para las adhesiones á esta excursión dirigirse de palabra ó por escrito, hasta el día 8 inclusive, al señor Presidente de la Comisión ejecutiva, D. Enrique Serrano Fatigati, calle de las Pozas, 17, segundo derecho.

**

La Sociedad realizará una excursión á ILLESCAS el domingo 17 del actual, con arreglo á las condiciones siguientes:

Salida de Madrid por la estación de las Delicias, 8^h 52' de la mañana.

Llegada á Illescas, 10^h 5' de la mañana.

Salida de Illescas, 5^h 32' tarde.

Llegada á Madrid, 6^h 45' tarde.

Monumentos que se visitarán.—Hospital de la Caridad franciscana, Iglesia con torre mudéjar, Posada en que paró Francisco I, restos de puerta.

Cuota.—Trece pesetas, en que se comprende el billete de ida y vuelta en segunda clase, almuerzo, café y gratificaciones.

Para las adhesiones á esta excursión,

dirigirse de palabra ó por escrito hasta el día 16, á las 3 de la tarde, acompañando la cuota, al señor Presidente de la Comisión ejecutiva, D. Enrique Serrano Fatigati, calle de las Pozas, 17, segundo derecha.

Madrid 1.^o de Febrero de 1895.—El Secretario general, *Visconde de Palazuelos*.—V.^o B.^o—El Presidente, *Serrano Fatigati*.

BIBLIOGRAFIA

El Anarquismo. Estudio acerca de la cuestión social, por Antonio de Serpa Pimentel. Versión castellana de Rafael Alvarez Sereix.—Madrid, imprenta de los hijos de M. G. Hernández, 1895. En 8.^o, 87 páginas.

El ilustre estadista, jefe del partido regenerador de Portugal, Sr. Serpa Pimentel, publicó hace cosa de dos meses un importante trabajo, en que estudia, con gran independencia de juicio, el problema pavoroso planteado por los anarquistas. Tanto ha llamado la atención aquel estudio en la nación vecina, que ya está preparando el autor una segunda tirada con notables aumentos. Nuestro buen amigo D. Rafael Alvarez Sereix, comprendiendo lo útil que es el libro antecitado, ha hecho de él una fiel traducción castellana, que aparece impresa con pulcritud y esmero.

Por lo trascendental del asunto y por lo que conviene conocer la opinión de tanto mérito y autoridad como el señor Serpa Pimentel, nos atrevemos á predecir que *El Anarquismo* tendrá muchos lectores en España.

El traductor añade un prólogo y bastantes notas.

* *

Cousas das Mulleres. Poema por Jesús Rodríguez López. Prólogo de Leopoldo Pedreira. Dibujos de L. Hernández, y fotografiados de Laporta. Segunda edición.—Madrid, imprenta de Ricardo Rojas, 1895. En 8.^o, 212 páginas: 3 pesetas.

Como dice el prologuista, que tan conocedor es de la literatura gallega, en el poema de Rodríguez López se ve "la imagen fiel de las costumbres, las ideas, los sentimientos y las pasiones de los labradores lucenses". El autor acierta á

describirlo todo con una sencillez y naturalidad que encantan; no es posible superarle en lo que toca á pintar los cuadros rurales, y de aquí que algunas de sus composiciones sean popularísimas en Galicia.

La edición es muy elegante, con hermosas láminas, excelente papel y cubierta á dos tintas.

* *

El conocido librero D. Donato Guio, que lo es de la Sociedad de Bibliófilos españoles, acaba de publicar un nutrido *Catálogo* de las obras que tiene de venta en su casa, clasificadas por materias y orden alfabético de autores.

Recomendamos á nuestros consocios y amigos este *Catálogo*, que se distingue por su buen orden y claridad, y donde hallará el aficionado gran copia de obras raras ó curiosas con que satisfacer su devoción por los libros.

BERNARDO RICO

El dia 9 de Diciembre falleció en Madrid el Sr. D. Bernardo Rico, director artístico de *La Ilustración Española y Americana* y Presidente de la sección de Bellas Artes de nuestra Sociedad de Excursiones.

Desde muy joven se había dedicado al grabado en madera, y todos los progresos generales realizados dentro de España en este difícilísimo arte están enlazados á progresos suyos; así como se publicaron durante largo tiempo muy pocos periódicos ilustrados en que no se sintiera en mayor ó menor grado la influencia de su delicadeza y cultura.

España le debe una activa propaganda de sus bellezas, y los amigos mil corteses atenciones, porque era de las personas que saben querer.

Descanse en paz el infatigable obrero del Arte y el hombre noble y desinteresado á quien no inquietaban las ambiciones.

También ha fallecido en esta corte nuestro compañero, el abogado y redactor de *La Epoca* D. Juan Astudillo, joven de gran porvenir y de condiciones muy estimables.



ÍNDICE DE MATERIAS



EXCURSIONES

	Págs.
Excursión artística por el Madrid viejo, por D. Ricardo Becerro de Bengoa.....	1 y
Recuerdos de una excursión á Zaragoza, por D. Rodrigo Amador de los Ríos.....	21
Excursión al Escorial, por D. José Cascales y Muñoz.....	49
Excursión á Villalba el 27 de Mayo del 1894, por D. Manuel Marchamalo y Sanz.....	30
Excursión á Esquivias, por D. Manuel de Foronda.....	101
Excursión á la Real Armería, por D. José Ramón Mélida. 145, 161, 181 y.....	125
Excursión á Torrijos, Maqueda, Escalona de Alberche y Almorox, por D. Marcelo Cervino.. 194 y	217
Cuéllar, por D. Gonzalo de la Torre de Trassierra..... 199, 224 y ...	241

Págs.

Sello del Concejo de Zamora en el siglo XIII, por D. Cesáreo Fernández Duro.....	111
Los antiguos campos góticos, por D. Francisco Simón y Nieto... 112, 130, 149 y	166
Carta de Muley Zaidan al duque de Medina Sidonia, por D. Antonio Vives.....	117
El ingeniero militar D. Sebastián Feringant y Cortés y la fecha de la catedral de Murcia, por D. Pedro A. Berenguer.....	120
Orfebrería: bandeja de plata del Pilar de Zaragoza, por D. Adolfo Herrera.....	122
El castillo y monasterio de Uclés, por D. Pélayo Quintero.....	184
Bandeja portuguesa siglo XVII, por D. Bernardino Martín Ménguez.	237
Encuadernaciones romano-bizantinas, por D. Enrique de Leguina..	246
Fachada principal del Real Palacio de San Ildefonso (La Granja), por P.....	248

SECCIÓN DE CIENCIAS HISTÓRICAS

El castillo de Medina, por D. Isidro Gil.....	6
Sello de Córdoba del siglo XIV, por D. Rafael Ramírez de Arellano..	8
Estatua llamada de San Carlomagno, en Exposición Histórico-europea, por el Barón de las Cuatro Torres.....	
San Pedro de Arlanza, por D. Eloy García Concellón.....	34
Botticelli, artista florentino, por don José Garnelo.....	56
El casco del rey D. Jaime, por el Barón de las Cuatro Torres. 69 y	58
Sello municipal de Guadalajara, por D. Juan Catalina García.....	103
Incensario ojival florido, por D. Bernardino Martín Ménguez.....	91

SECCIÓN DE CIENCIAS NATURALES

Los grandes problemas de la química contemporánea y de la filosofía natural, por D. Cándido de Zuazagoitia.....	12
---	----

SECCIÓN DE LITERATURA

A1 autor de <i>Dolores</i> , por D. Ricardo Gil.....	40
El Tío Zampoña, por D. Juan Bautista Enseñat.....	94
Literatura panocha, por D. Pedro Díaz Cassou.....	190
Para el Álbum de Alcalá de Henares, por D. Carlos Fernández Shaw.....	192
Literatura panocha.—Las plagas, por D. Pedro Díaz Cassou.....	215

SECCIÓN DE BELLAS ARTES

	Págs.
Pacificación de los bandos de Salamanca, por D. Pelayo Quintero..	42
Las Lanzas y las Hilanderas, por D. Narciso Sentenach.....	61
Exposición del Círculo de Bellas Artes, por D. Francisco Alcántara.....	97
El escultor Antonio Alsina, por D. Angel Stor.....	141
* *	
La Sociedad de Excusiones en 1. ^º de Marzo del 94, por D. Javier Oliva.....	44
Aniversario de la muerte de Cervantes, por D. Rafael Alvarez Sereix.....	66

Págs.

La sociedad de Excusiones en acción, 17, 46, 67, 99, 215 y 249

SECCIÓN OFICIAL

La Sociedad de Excusiones en Marzo.....	19
Idem id. en Abril.....	47
Idem id. en Mayo.....	67
Idem id. en Junio.....	99
Idem id. en Julio.....	124
Idem id. en Noviembre.....	192
Idem id. en Diciembre.....	216
Idem id. en Enero.....	240
Idem id. en Febrero.....	250
Miscelánea, por X.....	68
Bibliograffa, por A., 19, 48, 68, 100, 124, 144, 216 y	251
Notas bibliográficas, por P.....	239
Miscelánea.....	68



ÍNDICE DE AUTORES

- Alcántara (D. Francisco).—Exposición del Círculo de Bellas Artes, pág. 97.
- Alvarez Sereix (D. Rafael).—Aniversario de la muerte de Cervantes, pág. 66.
- Amador de los Ríos (D. Rodrigo).—Recuerdos de una excursión á Zaragoza, páginas 25 y 49.
- Becerro de Bengoa (D. Ricardo).—Excursión artística por el Madrid viejo, páginas 1 y 21.
- Berenguer (D. Pedro A.).—El ingeniero militar D. Sebastián Feringant y Cortés y la fachada de la catedral de Murcia, pág. 120.
- Cascales y Muñoz (D. José).—Excursión á El Escorial, pág. 30.
- Catalina García (D. Juan).—Sello municipal de Guadalajara, pág. 91.
- Cervino (D. Marcelo).—Excursión á Torrijos, Maqueda, Escalona de Alberche y Almorox, páginas 194 y 217.
- Cuatro Torres (Barón de las).—Estatua llamada de San Carlmagno, en la Exposición Histórico-Europea, página 34.
- ” El casco del rey don Jaime, páginas 69 y 103.
- Díaz Cassou (D. Pedro).—Literatura panocha, pág. 190.
- ” Literatura panocha.—Las plagas, pág. 215.
- Enseñat (D. Juan B.).—El Tío Zampoña, pág. 94.
- Fernández Duro (D. Cesáreo).—Sello del Concejo de Zamora en el siglo XIII, página 111.
- Fernández Shaw (D. Carlos).—Alcalá de Henares, pág. 192.
- Foronda (D. Manuel de).—Excursión á Esquivias, pág. 125.
- García Concellón (D. Eloy).—San Pedro de Arlanza, pág. 56.
- Garnelo (D. José).—Botticelli, artista florentino, pág. 58.
- Gil (D. Isidro).—El Castillo de Medina, pág. 6.
- Gil (D. Ricardo).—Al autor de *Dolores*, pág. 40.
- Herrera (D. Adolfo).—Orfebrería: bandeja de plata del Pilar de Zaragoza, página 122.
- Leguina (D. Enrique).—Encuadernaciones romano-bizantinas, pág. 246.
- Marchamalo y Sanz (D. Manuel).—Excursión á Villalva el 27 de Mayo de 1894, pág. 101.
- Mérida (D. José Ramón).—Excursión á la Real Armería, páginas 145, 161, 181 y 193.
- Minguez (D. Bernardino Martín).—Incensario ojival florido, pág. 92.
- ” Bandeja portuguesa (siglo XVI), pág. 237.
- Oliva (D. Javier).—La Sociedad el 1.^o de Marzo del 94, pág. 44.
- Quintero (D. Pelayo).—Pacificación de los Bandos de Salamanca, pág. 42.
- ” El castillo y monasterio de Uclés, pág. 184.
- Ramírez de Arellano (D. Rafael).—Sello de Córdoba del siglo XIV, pág. 8.
- Sentenach (D. Narciso).—Las Lanzas y las Hilanderas, pág. 61.
- Simón y Nieto (D. Francisco).—Los antiguos campos góticos, páginas 112, 130, 149 y 166.
- Torre de Trassierra (D. Gonzalo de la).—Cuéllar, páginas, 199, 224 y 241.
- Vives (D. Antonio).—Carta de Muley Zaidan al duque de Medina Sidonia, página 117.
- Stor (D. Angel).—El escultor Antonio Alcina, pág. 141.
- Zuazagoitia (D. Cándido).—Los grandes problemas de la química contemporánea y de la filosofía natural, pág. 12.

CÓMO SE HAN DE COLOCAR LAS LÁMINAS

- Lámina I.—Portada del Hospital de la Concepción ó de la Latina, pág. 2.
- Lámina II.—Castillo de la Mota, pág. 6.
- Lámina III.—Monasterio de San Lorenzo del Escorial, pág. 30.
- Lámina IV.—Estatua llamada de San Carlomagno, pág. 35.
- ✓ Lámina V.—Pacificación de los Bandos de Salamanca, pág. 42.
- ✓ Lámina VI.—Arcos procedentes del palacio de la Aljafería de Zaragoza, pág. 50.
- ✓ Lámina VII.—Las tres gracias, Venus y la Primavera, pág. 58.
- Lámina VIII.—La Rendición de Breda, página 62.
- Lámina IX.—Las Hilanderas, pág. 62.
- Lámina X.—Sello del Concejo de Gualdalajara, pág. 91.
- Lámina XI.—Incensario del monasterio de Seitenstettin, pág. 92.
- Lámina XII.—Carta de Muley Zeidan al Duque de Medina Sidonia, pág. 117.
- Lámina XIII.—Fachada de la Catedral de Murcia, pág. 120.
- Lámina XIV.—Bandeja de plata del Pilar de Zaragoza, pág. 122.
- Lámina XV.—Abadía de Husillos. San Martín de Frómista, pág. 140.
- Lámina XVI.—Estudios en barro de don Antonio Alsina, pág. 142.
- Lámina XVII.—Arnés de justa del Archiduque Carlos de Austria, después Emperador Carlos V, pág. 148.
- Lámina XVIII.—Castillo de Ampudia (Palencia). Castillo de Paradilla (Palencia), pág. 157.
- Lámina XIX.—Armadura á la romana del Emperador Carlos V, pág. 161.
- Lámina XX.—Borgoña y rodelas del Emperador Carlos V, pág. 164.
- Lámina XXI.—Armadura de Felipe II, pág. 181.
- Lámina XXII.—Accesorios de la armadura de Felipe II, pág. 181.
- Lámina XXIII.—Monasterio de Vélez. Puerta principal. Aljive, pág. 184.
- Lámina XXIV.—Silla presidencial del gran Maestre de Santiago, pág. 184.
- Lámina XXV.—Arnés de parada del Príncipe D. Juan de Austria, pág. 193.
- Lámina XXVI.—Bandeja portuguesa, siglo xvi, pág. 217.
- Lámina XXVII.—Tapa de un libro (estilo romano bizantino), pág. 246.
- Lámina XXVIII.—Tapa de un libro (estilo romano bizantino), pág. 246.
- Lámina XXIX.—San Ildefonso (La Granja). Palacio Real, pág. 248.



BIBLIOTECA DE
LA COLECCION
RIVIERE

H°

Cota 5-IV
Registro 117
Signatura 7(H6)
(05) D

Res/108

